

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 8 DE AGOSTO DE 1897.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 381.

LA SIN RIVAL

No mas inflamaciones producidas por el petróleo

NI ROTURA DE TUBOS

con el empleo de los polvos de

MARIANO V. GARCIA

Este maravilloso invento, que su autor no ha querido dar á conocer al público hasta tener la completa convicción de sus efectos y someter á personas científicas el exámen de tan prodigioso invento, tiene, certificando su bondad, las ventajas siguientes:

1.^a Echando en un quinqué que contenga medio litro de petróleo, la cantidad de polvos que se cojan con una moneda de dos céntimos, produce una luz mucho más brillante y clara que la usual, sin ser molesta para la vista, consumiendo una tercera parte menos de petróleo.

2.^a Aunque dentro del depósito se echen cerillas encendidas, materias inflamables ó la mecha ardiendo, en vez de inflamarse el petróleo, quedan apagados instantáneamente, evitando de este modo las sensibles desgracias que ocurren á diario, unas veces por descuido y otras por ser inevitables.

3.^a Aunque los tubos se pongan en el quinqué húmedos ó chorreando agua, no se rompen si el depósito contiene la cantidad de polvos referida, haciéndolos inrompibles, resultando para el público una gran economía.

Modo de usarlo:

Al echar petróleo en el quinqué, se echa por cada medio litro la cantidad de polvos que quepa en una moneda de dos céntimos, y no se renuevan hasta que el petróleo se haya consumido. Se repite la misma operación siempre que se renueve el petróleo, sin necesidad de limpiar el depósito hasta que la cantidad de polvos acumulada en él exija su limpieza, sin que por esto la torcida sufra interrupción alguna.

Representante en la provincia: Ramón Blanco, Apóstoles, 11, Murcia.

Punto de venta en Murcia: Choriceria Extremeña, Platería, 82.

Precio de cada caja para 10 litros de petróleo,

25 CÉNTIMOS DE PESETA.

Sellos de Cauchú

FABRICACION ESPECIAL SELECTA

Grandes colecciones en relojes, medallones, lapiz plumas, fosforeras é infinidad de caprichos.

Cajas especiales «Nuevo Mundo», propias para el comercio.

Redacción de LA JUVENTUD LITERARIA. Apóstoles 11.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Como ya saben los lectores de LA JUVENTUD LITERARIA, desde el jueves 22 de Julio, me encuentro en la hermosa ciudad de Almería, donde soy agasajado, á cada momento, por todos los que tengo el honor de conocer.

La travesía que hice desde Cartagena á esta, en el vapor „San Fernando“, de una compañía sevillana, no pudo ser ni mas bonita ni mas pintoresca.

La poética y melancólica luz de la luna, era el único faro que iluminaba el inmenso mar que nos sostenía.

Sobre cubierta pasamos parte de la noche, en amistosa charla, infinidad de viajeros

Todos parecíamos marinos consumados; nadie se mareó, y nuestro viaje fué felicísimo por todos conceptos.

Abandonamos nuestros camarotes.

El crepúsculo matutino empezaba á lucir sus delicados colores, que reflejándose en el mar, ofrecía la mañana un aspecto encantador, que nos hacía recordar los cuentos fantásticos de las mil y una noche.

Sobre cubierta nos sirvieron el café, café tan superiorísimo, que en vida, creo, no tomé otro mejor que este.

Por fin,—contemplando el alegre saltar de los delfines, delante del vapor,—llegamos á Almería á las seis y media de la mañana.

Y puesto que ya estamos en Almería, referiré algo de ella, á mis siempre queridos y constantes lectores de LA JUVENTUD LITERARIA.

Los paseos Malecón y Príncipe son los mas bonitos y concurridos de la capital.

El del Príncipe, alumbrado con once focos voltáicos, es en

la actualidad el paseo clásico, y á él concurre todas las noches lo mejor de la sociedad almeriense

Las sociedades el „Casino“, „Círculo Literario“, „La Capea“, y „Cámara Agrícola“, prestan su apoyo al Ayuntamiento para el mejor lucimiento de la próxima feria; las unas construyendo pabellones en los sitios mas céntricos de la capital, y las otras dando grandes bailes y organizando certámenes literarios.

Todas se desviven por poder organizar un buen programa de festejos.

Toros, teatro, carreras de caballos y bicicletas.... de todo, podemos decir, que disfrutaremos en la próxima feria.

Veremos lo que hacen en Murcia, para la próxima de Septiembre.

No quiero concluir esta carta sin dar antes las gracias á los directores y redactores de los periódicos „La Crónica Meridional“, „La Restauración“, „La Provincia“, „El Noticiero“, y „La República Española“, por las frases que me han dedicado y por las distinciones de que he sido y soy objeto.

Y hasta mi próxima carta, se repite suyo, como siempre, de los asiduos lectores de este semanario,

RAMÓN BLANCO.

LAS VICTIMAS DEL TRABAJO.

—¡Pepe!

La voz venía de la calle y era una voz fresca y alegre como una carcajada.

—¡Demontre, la Luisa!—gritó el albañil poniéndose de pie en el andamio y asomando el cuerpo á la calle.

La mujer alzó mas la voz, temiéndolo no ser oída.

—¿Oyes? Voy á casa de mi madre. Allí te espero.... Que no tardes.

El albañil mientras tanto miraba embobado á su mujercita, y se le pasaban los grandes deseos de bajar de un salto para estrecharla contra su corazón.

—Sabes que así, vista de lejos, pareces muy hermosa?

Ella se echó á reír alegremente, muy satisfecha con la galantería de su marido.

—¡Tonto, mejor estoy de cerca! Pero, ¡¡¡mpiate! Estás muy alto para verme.

El, entonces, maquinalmente se echó casi fuera del andamio para contemplarla más á su sabor.

—¡Tencuidado!—gritó ella asustada.— ¡Agárrate bien á la cuerda!

Pero la recomendación llegó tarde. El pobre hombre había puesto un pié en falso y caía á la calle de cabeza, agitando desesperadamente las manos, como buscando algo de que asirse.

El cuerpo, al caer sobre el empedrado, produjo un ruido indescriptible de huesos rotos..

Sonó un grito, un grito semejante á un alarido, y la mujer—aquella mujer de voz fresca y alegre—con una carcajada se lanzó sobre el ensangrentado cuerpo del albañil, llorando como una loca...

Después vino el Juzgado y el médico de la Casa de Socorro, y hasta un par de agentes de orden público, y mucha, muchísima gente.

El médico no se dignó siquiera examinar á la víctima. Se limitó á pasarle las manos por el pecho buscándole el corazón, é hizo una mueca de disgusto

—Está muerto y bien muerto.

Entonces el Juez abandonó el lugar de la ocurrencia, seguido del escribano y del alguacil, y dispuso la traslación del cadáver al depósito.

Poco á poco fué disolviéndose el grupo de curiosos. Caía la tarde. Los guardias de orden público, mientras veían el cuerpo de la víctima discutían á gritos no sabemos qué problemas políticos de actualidad; y la mujer del pobre albañil seguía arrodillada en el suelo, llorando y maldiciendo frenética de dolor.

Y al día siguiente publicaban los periódicos la consabida noticia:

„Ayer se cayó del andamio en que estaba trabajando, el obrero Fulano de Tal.“

Su cadáver fué trasladado al depósito.

MIGUEL SEWA.

